



EL DR. S. RAMÓN Y CAJAL

Se ha dicho tantas veces que el problema de España es un problema de cultura. Urge en efecto si queremos incorporar a los pueblos civilizados cultivar intensamente los germen de nuestra tierra y de nuestro cerebro, salvando para la prosperidad y enaltecimiento patrios todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la ignorancia.

S. Ramón y Cajal

Madrid 1^o de Marzo de 1922

MEDICINA, fiel a su ideal del más puro cientificismo, quiere rendir hoy homenaje al sabio y venerado maestro de maestros Doctor S. Ramón y Cajal. Gracias a él vivimos en una época en que la actividad científica nacional crece de día en día. Cada uno de los que aman con amor ardiente a la Ciencia y a la Patria ha de tener para este viejo venerable, honra de España y de su época, un altar de

culto íntimo en el corazón, que haga perdurar su obra.

Nosotros antes de agotar el manantial de los adjetivos tan prodigados por todo el mundo, preferimos por una sola vez, abrir de par en par a la luz del día, las puertas de este altar que tan adentro llevamos. Y con el corazón en la mano, nos llegamos a este hombre cumbre, para decirle: «Maestro: he aquí nuestra ofrenda.»